

de la ciudad postmoderna”, “Lo urbano como objeto significacional”, “Los atrasos y adelantes de la ciudades” y “La identidad barrial como producción ideológica”, en este último Gravano vuelve sobre el barrio, uno de sus asuntos predilectos, aprovechando sus significativas experiencias de campo realizadas en Villa Lugano, Parque Patricios (en la Ciudad de Buenos Aires) y Gerli (en el partido de Avellaneda, ya en el Conurbano). En este tramo, reaparece una de las convicciones más permanentes, y saludables, de Gravano, compartida con autores como T. Todorov o E. Goffman: se trata de “escuchar al otro”, a diferencia de muchos estudios que pretenden dar cuenta de la realidad “suponiendo al otro”, cayendo en la ilusión de interpretar significados con abstracción de un sujeto concreto, lo que implica una apuesta metodológica de dudoso pronóstico.

El volumen se cierra con dos textos de autores invitados. En el primero, Rosana Guber se refiere a los “Villeros, o cuando querer no es poder”. En el otro, se transcribe “La ciudad como objeto antropológico”, un texto señero de Carlos Herrán que queda convertido en imprevisto y merecido homenaje a este estudioso, profesor de la Universidad de Buenos Aires y reconocido pionero de la antropología urbana en la década de 1980, que por desgracia falleció en Canadá, donde residía últimamente, a fines de 2013.

El desafío pendiente de la antropología urbana podría quedar resumido, en términos de Gravano, en no dejar librado “el análisis de las pujas y contradicciones a las meras representaciones que los actores se hacen de ellas, o al voluntarismo de los mensajes antidiscriminatorios que apelen solamente al posicionamiento ético o ideológico, sino acompañando ese tratamiento con la visualización de las contradicciones históricas de fondo, que condicionan y determinan las representaciones y que en tanto no se superen, seguirán reciclando las mismas asperezas en la textura social”.

**Mario Sabugo**

## **ARQUEOLOGÍA DE LA ARQUITECTURA Y ARQUITECTURA DE LA ARQUEOLOGÍA**

### ***La Tambería del Inca. Héctor Greslebin, una búsqueda americana***

Schávelzon, Daniel. Buenos Aires: Aspha Ediciones, 2013, 192 páginas.

Con este libro Daniel Schávelzon cierra una etapa de años de trabajo e investigación sobre la vida y obra de Héctor Greslebin. En 1989 publicó, junto a Beatriz Patti, *Una corriente artística desaparecida: Héctor Greslebin y el arte neoprehispánico argentino*, el primero de una serie de artículos al que le siguieron: *La búsqueda de una arquitectura americana, H. Greslebin (1992)* y *Los intentos por la creación de una estética nacional: la obra inicial de H. Greslebin 1915-1930 (1992)*. En 1997 le dedicó todo un capítulo del octavo volumen de los *Cuadernos de Historia* del IAA, titulado: *Colombo – Gianotti – Greslebin – Palanti*.

La figura de Héctor Greslebin es presentada como la de un joven arquitecto formado en las primeras décadas del siglo XX, que se vuelca hacia la arqueología, no como una mera afición sino como una herramienta fundamental para entender y estudiar la arquitectura americana y armarse del repertorio lingüístico para componer sus edificios. Si bien el historicismo neoprehispánico había nacido en México a principios de siglo XIX, como se explica en el segundo capítulo, el aporte fundamental de Greslebin es el traslado de esas ideas al ámbito argentino, que a diferencia de los demás países americanos había forjado su identidad negando su pasado indígena y precolombino. En el capítulo cinco se analizan varias de sus obras y proyectos, verdaderos exponentes de esa arquitectura americanista.

El eje de esta biografía se desarrolla en torno a un objetivo específico que propone el autor: entender cómo una joven promesa de arquitecto, dibujante, arqueólogo e historiador, tras diez años de reconocida labor y con casi doscientas publicaciones “lo dejan fuera del ámbito universitario, lo marginan y tiene que exiliarse con otro grupo de intelectuales”, al punto de quedar prácticamente condenado al olvido. De allí se desprende el título del libro, *La Tambería del Inca*, nombre del sitio arqueológico y trabajo de excavación e investigación que le costó a Greslebin la expulsión de la comunidad científica. Que como expone el autor, en realidad fue la

excusa que utilizaron sus detractores científicos y el poder político con el cual él no simpatizaba (golpe de Uriburu), para juzgarlo injustamente y condenarlo al exilio.

La obra se organiza en once capítulos que podríamos dividir en tres partes. La primera es un repaso por el contexto artístico, ideológico y cultural donde se formó Greslebin, a nivel americano primero y argentino después. La segunda es una periodización de la vida profesional de Greslebin: su formación y primeros pasos, su intensa actividad profesional, el exilio, y una etapa final donde se observa un intento por reincorporarse a la comunidad científica, aunque fallido, al no entender que habían pasado más de veinte años y la arqueología se había profesionalizado y avanzado de forma muy significativa. La última sección es prácticamente un aporte documental para futuros investigadores. Se incluyen dos cronologías: una recopilación completa y detallada de sus publicaciones entre 1912 y 1968 (pp.117-128), y otra que repasa y ordena los hechos trascendentes de su vida y actuación pública (pp.141-144). Complementa dicha sección de Anexos la reproducción facsimilar de los dos principales textos de Héctor Greslebin sobre la Tambería del Inca: *Arqueografía de la Tambería del Inca* (1940) y *Sobre el descubrimiento de una forma de techar los recintos pircados, rectangulares, realizados en la Tambería del Inca, Chilceto, Provincia de La Rioja, República Argentina* (1942). Este es un aporte bibliográfico relevante, considerando la rareza de ambos artículos.

Por último, el libro da cuenta de una exhaustiva labor de investigación con fuentes documentales, principalmente en el Museo Etnográfico, y de una agotadora búsqueda bibliográfica, evidenciada en las numerosas referencias a los cientos de artículos, libros, folletos y folletines publicados por Héctor Greslebin.

**Francisco Girelli**

## EL PARTIDO SOCIALISTA Y LA VIVIENDA POPULAR

### *El Hogar Obrero. Un siglo de vivienda cooperativa*

Renée Dunowicz y Fernando Villaveirán. Buenos Aires: IAIES, 2013, 255 páginas.

La experiencia de la Cooperativa "El Hogar Obrero", ligada desde su fundación, en 1905, al itinerario del Partido Socialista, que había sido creado en 1896, y sus acciones en lo que fue su principal objetivo: la creación de vivienda para sus afiliados, constituye el eje de esta obra. El libro permite reconstruir, a través de un trabajo minucioso de relevamiento de las diferentes experiencias, la destacada participación que tuvo la Cooperativa en el campo de la definición de acciones políticas, tipologías habitacionales y producción de la vivienda popular en la Argentina.

La acción de la Cooperativa "El Hogar Obrero" había sido objeto de una apreciable cantidad de libros conmemorativos y de memorias. No obstante, los escritos académicos sobre su accionar son escasos. Entre ellos, se destaca la investigación inédita de Anahí Ballent, prologuista de este volumen, que es citada por los autores, y cuyas hipótesis sirven de punto de partida a los trabajos posteriores, como los de Carlevarino y Rofé, en el marco de estudios más amplios sobre el cooperativismo latinoamericano, y a la tesis de Muchinsky, entre otros.

El libro de Dunowicz y Villaveirán se estructura en siete capítulos: el primero realiza una breve narración histórica de la vida de la Cooperativa y los seis restantes se organizan tomando como hilo conductor las diferentes tipologías habitacionales empleadas por la institución, para plasmar en la arquitectura, el pensamiento y el programa de acción del socialismo argentino. De este modo, los capítulos dos a seis se ocupan sucesivamente de la vivienda individual, la vivienda colectiva, los barrios, las viviendas en torre y los departamentos en propiedad horizontal. El séptimo y último capítulo analiza los derroteros de la Cooperativa, desde la crisis que atravesó en la década de 1990 hasta el presente, cuando se intenta retomar la tarea fundacional de construir viviendas.

Los autores se proponen recuperar para la memoria, la amplia producción de vivienda de la Cooperativa "El Hogar Obrero" a lo largo de más de un siglo de vida. Al hacerlo, iluminan otras áreas de indagación, como la creación